

# El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

## Los obreros despedidos

Según parece no anda por mal camino la justa petición que tienen hecha los obreros de este Arsenal del Estado que han sido despedidos.

En nuestro número del sábado dimos cuenta del telegrama que el Ministro de Marina señor Flaxas había dirigido al Sr. Alcaide del Arsenal de Cartagena, cuya contestación paró que en el Arsenal algunas esperanzas para que retornen prontamente a sus trabajos los despedidos.

Después el Gobernador civil ha trasladado al señor Alcaide el siguiente telegrama del Ministro de la Gobernación: «El señor Ministro de la Gobernación en telegrama que acabo de recibir me dice lo que sigue: Veo su telegrama en que tramita respecto alcaide Cartagena sobre reintegrar Arsenal 400 obreros despedidos. Después del asunto con Ministro Marina y seguro como estoy de su buen gusto celebrará que sus deberes le permitan atender petición. Le saludo».

Veremos si todas estas promesas se traducen pronto en realidad y esos padres de familia que hoy se encuentran sin trabajo y sin pan retornan al Arsenal.

## Hombres del día

KERENSKY

En la historia de todas las revoluciones hemos encontrado siempre un dictador. Es el personaje obligado. No se puede una obra si un protagonista, ya sea éste simpático al lector, ya un ente completamente repulsivo y despreciable.

Generalmente los dictadores no surgen ni en los momentos de ecomoción; y surgen necesarios, obligadamente, como digno epíteto a un estado socialmente salvaje de las masas desbordadas.

Por eso las dictaduras son momentáneas, efímeras. Apenas duran lo que la excitación de un pueblo amotinado. Kerensky, el presidente del Consejo de ministros ruso, es hoy el dictador que dirige los destinos de Rusia. Este personaje, cuya ambición ha sabido aprovechar en los momentos actuales para su encumbración, será, indudablemente, uno de los víctimas de su propio orgullo.

El pueblo ruso no podrá sufrir mucho tiempo los tremendos descalabros de la guerra con la odiosa tiranía del dictador.

Y cuando llegue la realidad al convencimiento de las masas, fácilmente sugestionadas por mentidos triunfos, la dictadura Kerensky se derrumbará, como la de Francia y otras más, al golpe rudo de los mismos que torcieron las cadenas de su esclavitud.

Algunos periódicos han apuntado la idea de una república democrática en la estructura de las cosas. Una república bien vista por Inglaterra y Francia, a las que, por lo visto, las testas coronadas les resultan demasiado teutónicas.

La idea nos parece muy lógica después de una revolución y una dictadura verdaderamente revolucionaria. Pero lo que hace falta en Rusia son repúblicas. Es decir, hombres verdaderamente patriotas que se sacrifiquen por el pueblo, y no ambiciosos y tiranos como los Kerensky y los Korpiloff.

Y en Rusia difícilmente surgirán estos hombres mientras a la rapaz nación inglesa no le corten las uñas.

Alvaro R. DE MORGAN.

## PAISAJE

En la quietud serena de la estancia suecan, breves, las notas de un violín y todo tiene la suavia fragancia de las rosas que aroman el jardín.

La tarde va cayendo lentamente y junto al viejo sordido sonoro una niña gentil de los cabellos bañados en las aguas sus cabellos de oro.

Ha cesado el violín. En las torres de la parroquia, las campanas modulan de su bronco la cadencia.

Todo muere en la noche. Todo muere porque ya no queda más que la vida.

Florencia VILLENNA.

## MUNDANIDADES

### En el Club de Regatas

«Queridísima Luly; aunque ya dentro de poco regresarás a tus lares, a descansar en la paz otoñal, de la agitación de tu vida veraniega, no quiero que dejes de estar, al tanto de lo que se divierte esta sociedad que tú tanto conoces, y por que así que con el pensamiento estás entre nosotros, te comunico siempre un extracto de lo que por aquí ocurre, como hago ahora.

El verano ya va agonizando, y sin embargo en Cartagena no se nota, ni por falta de calor ni por que cesen las distracciones; ayer el Club, este benemérito Club de Regatas, incapaz en proporcionar fiestas en las que se distraiga agradablemente nuestra buena sociedad, abrió sus salones, por la tarde.— como sigas haciendo juergas y dominicos— y así era de esperar se reunió en ellos la distinguidísima concurrencia de costumbre.

El salón blanco y la terraza presentaban un aspecto brillantísimo, engalanados por la belleza y la elegancia de nuestras sugestivas paisanas.

Allí estaba Maruja Roig, con su lindo vestido rojo coral orlado de negros terciopelos, y un diminuto sombrero adornado con cerezas, menos roja que la pulpa sangrienta de su boca reidora; Fela Guimerá exquisita como siempre, con falda blanca bordada, jersey de seda verde, y negro sombrero de amplias alas cubriendo el oro de su pelo y sombreando el sacar de su cara de café, espectralismo; Carlota Dueto, gentilísima, con vaporoso traje y sombrero blanco con lunares azules; Bertha Pérez, elegante en las negras gasas de sus trajes la gracia alada de sus siriosas figuras, cobijando bajo el negro sombrero la espiritual belleza de sus semblantes; Julia Bermejo, elegantísima, por completo de gris, haciendo la arrogancia de su cuerpo esculptórico, y el fuego de sus negros ojos morenos.

En grupo encantador, sugestivo por el incomparable atractivo de las que lo componían, Angelita Martínez Alhalejo, Constanza Mac-Crea, Matilde Gómez, Caridad, Josefina y Rosario Alessón, María Calderón, Pilar y Josefina de la Ouesta, Asunción Terry, y Josefina Torres.

En otro grupito, todo distinción, belleza y ajuje, Carmen Guitart y Lulú Martí, con la de Parvieux y la de Nicola, lindísima murciana que pasa una temporada entre nosotros.

Y las de López Villar, Sánchez Bernál, Girón, Martínez Domenech, Adela Roig, y Rosario Bermejo; embelleciendo el salón con el primer delicado de sus múltiples encanto.

Un bouquet de lindas flores, que son promesa— por su hermosura actual— de maravillosas seductoras en el mañana próximo, lo componían, la preciosa Mercedes Martínez Domenech con Margarita Terry, Anita Romero, Sallá Carmone, y Chiralt y Guitart.

Y complementando el cuadro, ponían en él su nota de elegancia y distinción las señoras de Mac-Crea, López Barril, de la Ouesta, Soriano, Dueto, Bermejo, Guimerá, Bandá, Carmone, Sánchez-Domenech, Terry, Hernández, Chiralt, Calderón, Martínez, Montessoro, Martí, Ferro, Guitart, y Gimeno.

Como ves el público fue selecto y numeroso, y con su agrado y simpatía, y la música y alegría de la fiesta se pasó la tarde admirablemente.

El Club prepara grandes cosas para este invierno; por lo pronto dará regatas locales todos los meses, algunas serán para señoritas y en fin con lo que está en proyecto— y todavía no puede decirse se augura un invierno animado, gracias a los esfuerzos de esta aristocrática sociedad.

Tengo verdadera ansia de verte, y ya que por ahora no puedo conseguir el deseo, escribe por lo menos a tu dirección.

N. O.

**J. CASAU**  
FOTOGRAFO  
SUUMSOR DE GÓMEZ ROS  
Ossuna (antes Cañón), n.º 3

## Gacetilla Cortesana

Las elecciones, remotas... No lo creyéramos sino lo estuviéramos viendo como una realidad tangible. De todos modos, es realmente peregrino... Aludimos a la menuda pero afanosa agitación en que se mueven los políticos del viejo sistema en ruinas, ante la sola sospecha de que puede sobrevenir la zarabanda de unas elecciones generales.

Hay mucho que hablar sobre la posibilidad de que las actuales Cortes sean disueltas y convocadas otras, dentro del actual estado de las cosas políticas. Prudentemente, el Gobierno esquiva cuanto puede no ya el diálogo pero también el monólogo sobre el vagaroso y nublando tema. Quizá tengan razón los que afirman que el Gobierno está entregado en cuerpo y en alma a la ardua y pramiosa tarea del «encasillado». Pero el silencio, la reserva, la sordidez con que, en tal caso, se lleva el tráfago electoral revela lo inconducente, lo azaroso, lo aleatorio del empeño.

Efectivamente—no es preciso alardear de sagacidad para barruntarlo— el Gobierno es el primer desorientado de todos los desorientados españoles acerca del alcance que puedan tener los sucesos políticos en gestación. Como cualquier ciudadano particular el Gobierno está en el caso de preguntar «¿qué va a pasar aquí en las cosas políticas?» «¿qué mudanzas se avecinan?» «dentro de dos meses, de uno, ¿estará el Poder en las manos en que hoy está?»

Y en la duda en esta duda que señala para el Gobierno una estapa a título de precario el Gobierno—claro está—opta por colocar su actividad cara a la hipótesis favorable de que en breve quede afianzada su gestión y asegurado su mando y «por si acaso» prepara, en efecto, el tinglado sobre el cual ha de representarse una vez más la farsa del sufragio universal.

Pero esta labor se hace sin fin sin ardimiento, sin pasión, por parte del Gobierno mientras el Gobierno no «las tenga todas consigo».

Está pues justificada la actitud del Gobierno, indecisa, medrosa, cobibida. Alguna espada de Damocles se cierne sobre su cabeza.

Lo que no solamente no está justificado sino que resulta grotesco es que ya estén hirviendo en el puchero de la Gobernación los afanes, las ansias, las zancadillas, las ambiciones, todas las pasiones y todos los enconos que suelen jugar papel primordial en la lucha por el acta.

Ya están los padres procurando un rinconcito a los hijos, los suegros a los yernos, los abogados a los pasantes. Ya se sueña con el acoplamiento y se pone en orden de batalla a los caudillos... Crean los infelices y los candorosos aspirantes a unas Cortes que Dios sabe cuándo se convocarán que estamos en días de normalidad oligárquica o de alonía ciudadana...

Y no es así. ¿Qué ha de ser! El sólo hecho de que el Gobierno no sepa ni tenga siquiera remota noción de cuando podrá pedirle a los ciudadanos el voto es el síntoma inequívoco y seguro de que no solamente no se orégano todo el monte político sino que quizás el monte se haya quedado exhausto de orégano...

Luis de Galinsoga.

Madrid, 20 Septiembre.

## De Sociedad

Los que viajan Acompañado de su distinguida esposa ha marchado a la Corte, después de haber permanecido en ésta unos días nuestro amigo don Jesús M. Buitrago.

—Marcharon a la capital nuestros amigos don Manuel Soler y don Antonio Roldán.

—Procedente de la Corte han llegado el Catedrático don Julio Huidil y don Germán Lago.

—De Barcelona ha llegado a ésta el comerciante de aquella plaza don Francisco Xiol.

—Regresó de la capital nuestro amigo el letrado de este colegio don Manuel Antón.

—Procedente de París ha llegado acompañado de su distinguida esposa don Francisco Terol Gimenez empleado de la Compañía de Seguros francesa Lloy de Franco.

Notas varias

Se encuentra en camino el precioso hijo Paquito Espín hijo de nuestro apreciable amigo el diputado a Cortes por esta circunscripción don Eduardo.

—Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa y robusta niña la esposa de nuestro amigo don Antonio Blanco Campaño.

## ALEMANIA ECONOMICA

Thalers prusianos

Al constituirse en el año 1834, ya de modo amplio el «Zollverein» germano, se determinó que las estadísticas aduaneras siguieran valorándose en la moneda prusiana de entonces, que era el thaler.

En el Sur de Alemania y en Austria imperaba el florin.

El thaler de Prusia, y en otros Estados del Norte teutón, era una moneda de plata, algo más pequeña, de tamaño y de peso, que nuestro llamado duro, que la pieza monetaria española de cinco pesetas.

Un thaler valía, en cifras redondas, 375 pesetas o francos, a la par monetaria, es decir sin la influencia del cambio.

Se ve, pues, que el thaler alemán no llegaba a valer cuatro pesetas o cuatro francos.

La abreviatura del thaler, que se ve muy usada en las cuentas, en los libros y en las estadísticas, consistía en las consonantes de la palabra alemana: thlr.

Alemania y otros países de Europa no utilizaban aún el sistema llamado decimal, aplicado a las monedas, y empleaba lo que en aritmética se llama números complejos. Aún usan este método Inglaterra y otros Estados aunque van reduciéndose de día en día, convencidos los gobiernos de la sencillez y ventajas del sistema decimal.

Tiene todavía Inglaterra, como moneda principal de cuentas y de valores monetarios, la libra esterlina, que llaman en su idioma pound sterling. Las subdivisiones son chelín (shilling) y el penique (penny). Las respectivas abreviaturas son: L. o L. S.; s. y d., para los peniques recurran a la palabra latina de narius o dinero. Es un homenaje a los latinos y a la lengua de Lacio.

La libra esterlina vale 20 chelines y el chelín equivale a 12 peniques. Por lo tanto aquella representa 240 peniques. Este sistema inglés rige todavía, aunque recientemente se ha puesto sobre el tapete, una vez más, la cuestión monetaria y en una de las más renombradas revistas económicas propone un inglés que se use el florín, que equivale al actual chelín, dividido en cien partes o céntimos. Ese especialista es de parecer de un sistema de monedas similar al que actualmente usan los alemanes. Es indudable que más o menos pronto el Reino Unido ha de variar su plan de monedas, así como el de pesas y medidas, que también es complejo y complicado.

Las bases monetarias de Prusia eran las siguientes monedas; thaler, silbergroschen y pfennig.

Resultaban las siguientes equivalencias:

1 thaler—30 silbergroschen.

1 silbergroschen 12 pfennig.

Es decir que un thaler prusiano equivalía 360 pfennig. Esta última moneda, la de menor valor, el pfennig, era, a la vista, similar a nuestro céntimo y a los demás correspondientes del llamado sistema monetario latino, Unión monetaria, de iguales pesos, ta manos y ley, que comprende a casi todos los Estados del sur y centro occidental de Europa. La base es el franco o la peseta, en toda la Unión monetaria latina y países que, aunque no adheridos, como sucede en España, han adoptado el mismo patrón y bases.

Silbergroschen, es una palabra compuesta alemana. Silber significa plata y groschen hasta cierto punto, equivale a gruesa. La abreviatura utilizada por las gentes del país es: s g r.

Pfennig, que se emplea sin variación gramatical en el singular y en el plural, se abreviaba y aún se abrevia p f.

## En el Patronato

Muy del agrado del respetable, que llenó como siempre el salón, la velada teatral de ayer.

«El Maestro de Esgrima» puesto en primer lugar, muy bien ejecutado por los jóvenes Pagan, Alvarez, Otelio, Jorquera y Navas.

Después se representó el sainete en un acto «Consultas ridiculas» en el que se aplaudió mucho a sus acertados intérpretes: Valverde, Sánchez, Monerri, Pernales, Ibarra, Avellaneda, Rosas, Aroca y Cruzado.

Navas muy gracioso en «Juan el Pastor», que cerraba el programa.

Giménez de Cisneros hecho un gran monólogo y de grande vis cómica, divirtiéndolo en los extractos al público que se moría de risa.

Muy bien por la «Sección Dramática» de este Centro.

El domingo... ¿habrá función?... Por si acaso, sacaremos punta al lápiz.

Como precedente de sistema histórico, la moneda de oro de entonces no equivalía exactamente a las de las subdivisiones. Por esta razón la pieza titulada Federico de oro, en alemán Gold Friedrich, equivalía no solamente a 5 thalers sino además a 20 Silbergroschen. Equivalía a unos 21 francos y 25 céntimos. Un Federico de oro, de Prusia, tenía mayor valor que las monedas de 20 francos o sea que las piezas, por haber llevado antes la efigie del Rey Luis.

Las monedas de plata eran de varias clases. Las había de 2 thalers, de 1 thaler, de 10 silbergroschen y de 5. Además había piezas de 2 1/2, de 1 y de 1/2 silbergroschen.

La pieza de 2 thalers equivalía a 750 pesetas o francos. Dicho vulgarmente, y a la antigua, valía 30 reales españoles. La de 1 thaler representaba un valor de 375 pesetas o de 15 reales nuestros.

Veamos otras monedas divisionarias o divisionales. La pieza de 10 silbergroschen valía 125 pesetas, o sea casi como el actual chelín inglés; la de 5 silbergroschen, que equivalía a la mitad de la anterior, 62 céntimos aproximadamente (0'625); la de 2 y 1/2 silbergroschen representaba 12 céntimos o un poco más que el penique. La pieza de medio silbergroschen valía 6 céntimos de peseta. Era, pues una moneda un poco mayor que la impropia y vulgarmente llamada en España perro chico o pequeño, porque lleva un león.

Las monedas de cobre de menor valor, eran de cuatro clases: de 4, 3, 2 y 1 pfennig. Sus equivalencias eran casi similares a las españolas, pero como tienen un poco más de valor los alemanes no usaron monedas de 5 pfennig sino de 4, 3, 2 y 1.

Los billetes de banco, entonces en circulación, tenían valor de 100 thalers, 50, 25, 10, 5 y hasta de 1 thaler.

Estas eran las monedas y billetes de banco de Prusia y de otros Estados del Norte de Alemania, unidos económicamente a la monarquía prusiana y al gobierno de Berlín. En varias ocasiones tendremos que mencionar el numerario, con estas antiguas valoraciones, porque las estadísticas aparecen así expresadas.

Anticipamos, ya que con más detalles explicaremos el vigente sistema, que el Imperio alemán, muy poco después de proclamarse adoptó el Marco (Mark), que se divide en 100 pfennig. Equivale a un tercio de la tercera parte del antiguo thaler prusiano y representa un valor aproximado de 125 pesetas o de un chelín inglés. Alemania al restaurar el Imperio de Carlomagno entró plenamente en el concierto moderno, llegando a implantar el patrón de oro, que tantos éxitos le ha concedido al país antes de la presente guerra y durante la lucha.

Este patrón de metal amarillo, como lo titulan los técnicos, en contraposición a la plata, al metal blanco, que utiliza España, resulta que con el Zollverein y otras instituciones económicas ha contribuido en grado supremo a las victorias de Alemania. Según sea la economía de un Estado se puede ir a la cumbre de la gloria, como ha alcanzado Alemania, o descender hasta los linderos de la burocracia, como tienen otros pueblos, que no son necesarios mencionar, porque los lectores los conocen muy bien.

Eduardo Navarro Salvador.

## Hace cuarenta años

SEPTIEMBRE  
24  
Lunes  
1877

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

Tuvo lugar ayer mañana la solemne apertura del curso académico de 1877-78 en el acreditado colegio de la Purísima Concepción.

Leída la memoria por el Director don Migual Pons, subió a la tribuna el ilustrado profesor del colegio don Natalio del Foro y leyó un magnífico discurso de apertura que mereció la unánime aprobación de los concurrentes.